

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos 10:17-31

R//: ¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Cuando Jesús iba a seguir su viaje, llegó un hombre corriendo, se puso de rodillas delante de él y le preguntó: —Maestro bueno, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?

Jesús le contestó: —¿Por qué me llamas bueno? Bueno solamente hay uno: Dios. Ya sabes los mandamientos: "No mates, no cometas adulterio, no robes, no digas mentiras en perjuicio de nadie ni engañes; honra a tu padre y a tu madre."

El hombre le dijo: —Maestro, todo eso lo he cumplido desde joven.

Jesús lo miró con cariño, y le contestó: —Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres. Así tendrás riqueza en el cielo. Luego ven y sígueme.

El hombre se afligió al oír esto; y se fue triste, porque era muy rico. Estas palabras dejaron asombrados a los discípulos, pero Jesús les volvió a decir: —Hijos, ¡qué difícil es entrar en el reino de Dios! Es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja, que para un rico entrar en el reino de Dios.

Jesús miró entonces alrededor, y dijo a sus discípulos: —¿Qué difícil va a ser para los ricos entrar en el reino de Dios!

Al oírlo, se asombraron más aún, y se preguntaban unos a otros: —¿Y quién podrá salvarse?

Amós 5:6-7, 10-15

Jesús los miró y les contestó: —Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque para él todo es posible.

Pedro comenzó a decirle: —Nosotros hemos dejado todo lo que teníamos, y te hemos seguido.

Jesús respondió: —Les aseguro que cualquiera que por mí causa y por aceptar el evangelio haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos, o terrenos, recibirá ahora en la vida presente cien veces más en casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y terrenos, aunque con persecuciones; y en la vida venidera recibirá la vida eterna. Pero muchos que ahora son los primeros, serán los últimos; y muchos que ahora son los últimos, serán los primeros.

**El Evangelio del Señor
Te Alabamos Cristo Señor**

Meditemos la Palabra del Señor

Por: Rev. Luis Fernando López

Desde el principio el joven plantea la cuestión de la salvación, la única cuestión importante: ¿qué hay que hacer para salvarse? Pero la plantea mal al dirigirse a un "maestro bueno", a un rabí entre otros (v. 17). Busca solamente una opinión de escuela, entre otras..., y como habrá otras y diferentes respuestas, se reserva de antemano el derecho de escoger entre ellas, o incluso el de no escoger. Jesús rechaza inmediatamente esta manera de actuar recordándole la existencia de Dios, único que es bueno (v. 28). De esta forma deja entender que su respuesta no será una opinión de escuela, sino una orden divina que obliga a actuar. Jesús recuerda al joven lo esencial de la ley. Pero el joven plantea una nueva cuestión, no con vistas a obedecer mejor, sino para prolongar la discusión y así retardar la oportunidad de la obediencia.

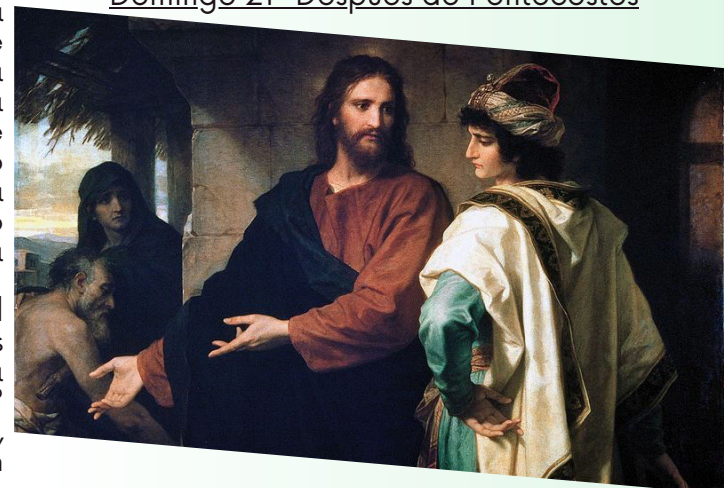
Y he aquí que la buena conciencia legalista del fariseo orgulloso de cumplir con todos sus deberes detiene una vez más al joven: él obedece a toda la ley, cree. ¿Qué más hace falta para salvarse? Jesús deshace inmediatamente este legalismo, nuevo pretexto para no creer, y formula un mandamiento preciso: "Sígueme" (v. 21). El joven muestra entonces que sus cuestiones precedentes no eran más que evasiones: situado ante la orden de creer, confiesa no tener fuerzas para ello y se retira en el momento en que es invitado a superar la discusión ética y el legalismo para encontrarse con la persona misma de Jesús y seguirle. Creer y salvarse es, a fin de cuentas, unirse a la persona de Jesús.



Iglesia Episcopal en Colombia Comunion Anglicana Domingo

13 de Octubre 2024 - Año B

Propio 23
Domingo 21° Después de Pentecostés



Comentario Inicial

Queridos hermanos, en el día del Señor nos reunimos para celebrar la Santa Eucaristía.

Las valoraciones humanas sobre una persona dan a veces más importancia a lo que tiene o puede que a lo que es. La liturgia de este domingo enseña otros criterios.

Apartando todo obstáculo en el seguimiento de Cristo, comencemos la celebración de estos misterios cantando junto

**Participa de la Eucaristía
todos los Domingos,
encuétrate con
Cristo Jesús".**



Colecta

Te rogamos, oh Señor, que tu gracia siempre nos preceda y acompañe, para que continuamente nos dediquemos a buenas obras; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre.

Amén.

Comentario a las Lecturas

Amós relata la forma en que se exhorta de nuevo a los israelitas a buscar al Señor y a arrepentirse de sus maldades. También el Evangelio propone el máximo bien al que puede aspirar el ser humano: la vida eterna. El que quiera alcanzarla descubre que merece la pena dejarlo todo y seguir los pasos de Jesús.

La Palabra de Dios es viva y eficaz, leemos en el pasaje de la carta a los Hebreos. A ella nos abrimos, pidiéndole al Señor que penetre en lo más profundo de nuestra vida.

Escuchemos con atención.

SOMOS LA IGLESIA OFICIAL DE LA COMUNIÓN ANGLICANA
EN EL TERRITORIO NACIONAL

www.iglesiaepiscopal.org.co
www.episcopalchurch.org
www.anglicancommunion.org



Capellanía de Comunicaciones

Rev. Luis Fernando López
Rev. Sergio León Álvarez
Rev. Diácono Gerardo Baena
Ferney Alexander Agudelo, Ministro Laico
Envíe sus comentarios a:
capellaniacomunicaciones@gmail.com

Primera Lectura

Lectura del Libro de Amós 5:6–7, 10–15

Acudan al Señor, y vivirán; de otro modo él enviará fuego sobre el reino de Israel, y no habrá en Betel quien lo apague. ¡Ay de ustedes, que convierten la justicia en amargura y arrojan por los suelos el derecho! [...] ¡Ay de ustedes, que odian al defensor de la justicia y detestan al testigo honrado! Puesto que pisotean al pobre y le cobran impuestos de trigo, no podrán vivir en las casas de piedra que han construido, ni beberán el vino de los viñedos que han plantado.

Yo conozco sus muchas maldades y sus pecados sin fin: oprimen al justo, reciben soborno y en los tribunales hacen que el pobre pierda su causa. Por eso el que es sabio se calla, porque el tiempo es malo.

Busquen el bien y no el mal, y vivirán; así será verdad lo que ustedes dicen: que el Señor, el Dios todopoderoso, está con ustedes. ¡Odien el mal! ¡Amen el bien! Asegúrense de que en los tribunales se haga justicia; quizá entonces el Señor, el Dios todopoderoso, tendrá piedad de los sobrevivientes de Israel.

**Palabra del Señor
Demos Gracias a Dios**

Salmo 90:12–17

Domine, refugium

12 Enseñanos de tal modo a contar nuestros días, * **que traigamos al corazón sabiduría.**

13 Vuélvete, oh Señor, ¿hasta cuándo tardarás? * **Ten compasión de tus siervos.**

14 Por la mañana sácianos de tu misericordia, * **y así cantaremos y nos alegraremos todos nuestros días.**

15 Alégranos conforme a los días que nos afligiste, * **y a los años en que sufrimos desdichas.**

16 Que tus siervos vean tus obras, * **y su descendencia tu gloria.**

17 Sea la bondad del Señor nuestro Dios sobre nosotros, * **y haga prosperar las obras de nuestras manos; sí, haga prosperar nuestras obras.**

**Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo:
cómo era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.**

Epístola

Lectura de la Carta a los Hebreos 4:12–16

La palabra de Dios tiene vida y poder. Es más cortante que cualquier espada de dos filos, y penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta lo más íntimo de la persona; y somete a juicio los pensamientos y las intenciones del corazón. Nada de lo que Dios ha creado puede esconderse de él; todo está claramente expuesto ante aquel a quien tenemos que rendir cuentas.

Busquen el bien y no el mal, y vivirán; así será verdad lo que ustedes dicen: que el Señor, el Dios todopoderoso, está con ustedes. ¡Odien el mal! ¡Amen el bien! Asegúrense de que en los tribunales se haga justicia; quizá entonces el Señor, el Dios todopoderoso, tendrá piedad de los sobrevivientes de Israel.

Jesús, el Hijo de Dios, es nuestro gran Sumo sacerdote que ha entrado en el cielo. Por eso debemos seguir firmes en la fe que profesamos. Pues nuestro Sumo sacerdote puede compadecerse de nuestra debilidad, porque él también estuvo sometido a las mismas pruebas que nosotros; sólo que él jamás pecó. Acerquémonos, pues, con confianza al trono de nuestro Dios amoroso, para que él tenga misericordia de nosotros y en su bondad nos ayude en la hora de necesidad.

**Palabra del Señor
Demos Gracias a Dios**